



Consejo Económico y Social

Distr. general
23 de abril de 2012
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2012

Nueva York, 2 a 27 de julio de 2012

Tema 2 c) del programa provisional*

**Serie de sesiones de alto nivel: examen
ministerial anual**

Declaración presentada por Verein zur Förderung der Völkerverständigung, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/2012/100.



Declaración

Suponiendo que para 2050 habrá unos 9.000 millones de personas que aspiran al nivel de prosperidad alcanzado en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, la economía debería crecer 15 veces respecto de su tamaño actual. Este hecho plantea al dilema de que, si bien el crecimiento podría no ser sostenible, el crecimiento negativo también parece ser inestable. En primer lugar, este dilema puede resolverse reemplazando la visión mecanicista de la economía por una “economía vinculada con la humanidad”, ejemplificada por la responsabilidad social de las empresas y la sostenibilidad en un contexto mundial. En segundo lugar, se requieren nuevos modelos de empresas que se basen menos en las competencias básicas y más en lo que está disponible para satisfacer las necesidades esenciales de las personas. Los futuros desafíos mundiales exigirán un cambio, de los negocios básicos y las economías de escala a múltiples empresas centradas en la economía de la diversificación. En tercer lugar, otra respuesta convencional es instar al “desacoplamiento” y la “desmaterialización”, en que el crecimiento continuo se vincula con una disminución de la producción de materiales. Habida cuenta de que nuestras economías capitalistas modernas son buenas para mejorar la eficiencia, este parece un criterio atractivo. Al cambiar los métodos y estrategias empresariales y pasar a otros compatibles con la naturaleza, puede desarrollarse una rama de la industria totalmente nueva y generarse una enorme diversificación de “trabajos verdes”, que contribuirán al desarrollo sostenible y el crecimiento económico y, además, impulsarán la erradicación de la pobreza. La responsabilidad social de las empresas puede utilizarse como criterio para estimular patrones sostenibles y fomentar asociaciones firmes entre los sectores público y privado, cuyas posibilidades aún no se han explotado plenamente. Los puntos de entrada pertinentes serían, primero, establecer el grado en que las actividades empresariales podrían adaptarse a las prioridades de desarrollo nacionales o internacionales y, segundo, la forma en que los gobiernos podrían prestar asistencia eficaz y facilitar estas formas de empresa.
